SEMANA SANTA 2024
PARROQUIA DE EL DULCE NOMBRE DE JESÚS
LA GUANCHA

SALUDO

POR
Alejandro Jesús González Rodríguez
PÁRROCO

Con el tiempo litúrgico de Cuaresma empezado los cristianos estamos invitados a «subir» -como cada año- a Jerusalén, con Jesús, sabiendo que la meta es segura: la Pascua de la Resurrección del Señor, la victoria de Cristo sobre el pecado y de la Vida sobre la muerte. El mensaje es claro, que el amor de Dios no tiene límites porque es un amor desmedido, de entrega a su propio Hijo para que, muriendo en la cruz, nos muestre hasta dónde es capaz de amarnos. Subir a Jerusalén con Jesús es siempre camino de humildad, de servicio y misericordia, de entrega y sacrificio constante, sin olvidar que Él nos guía hacia lo que es grande y puro; hacia el aire saludable de las alturas: hacia la vida, según la verdad; hacia el amor, hacia Dios... *(Benedicto XVI, Domingo de Ramos 2010)*.

No es solo un camino cronológico hacia el misterio central de nuestra fe, sino también comunitario, donde iniciamos todas las celebraciones propias de los días de Semana Santa que darán término a la Cuaresma para, luego, entrar en la cincuentena pascual. En este sentido, el papa Francisco en el documento Evangelii gaudium se refiere a la piedad popular como «lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar en la nueva evangelización». Porque la piedad popular, con sus ritos, vivencias y tradiciones, posee un potencial evangelizador que habla de Dios al corazón de tantas personas, en cada proceso personal de fe; y así el pontífice la califica como un lugar teológico, puesto que en ella (la piedad popular) se da una presencia de Dios que, al encontrarse con la vida de las personas, alimenta o despierta su fe, en este momento de nuestra historia.

Celebrada la Cuaresma como camino interior, yendo con Cristo al desierto de nuestras vidas, dejemos que Él nos hable al corazón y renovemos nuestra vida para celebrar su Pasión, Muerte y Resurrección. Potenciemos espacios y momentos para tratar de escuchar su voz, para contemplarle en su amor presente en nuestras vidas. De nada servirá terminar la Semana Santa cansados de hacer y celebrar lo que tiene que ver con Dios, si al final del camino descubrimos que no ha sido con Él. Llega un tiempo precioso también para reconciliarnos con Dios, para leer la Palabra de Dios, para orar, para meditar sus enseñanzas, para hacer obras de misericordia, para vivir la penitencia como signo de reconciliación-conversión y, sobre todo, para sentirlo cerca de nosotros, amén de vivir acordes a su Verdad, que no tiene que ser necesariamente la nuestra.

El tiempo es apremiante. La vida pasa y nosotros también, no somos eternos. Dejaremos de estar aquí tarde o temprano. Luchemos y trabajemos por nosotros y los demás, dediquemos tiempo a cuidar el alma, a preparar esa partida con los pies puestos aquí, pero con el alma dirigida al Reino de Dios. Sigamos el consejo del Papa Francisco cuando dejó dicho: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia, que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» *(Chistus vivit, 123)*.

VIVIR LA SEMANA SANTA, INTERIORMENTE Y POR FUERA

Nos disponemos a celebrar la Semana Santa '2024. Como siempre vamos a revivir la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Somos conscientes de que no se trata simplemente de recordar unos acontecimientos del pasado, sino de actualizar los misterios de la vida de Cristo con toda su fuerza redentora, que es capaz de transformar nuestra vida, aquí y ahora.

La Semana Santa no puede ser para un cristiano, ni una semana cultural, ni una semana al servicio del atractivo turístico, sino una semana de demostración y testimonio de nuestra fe. Todo lo exterior que vivimos en esta semana debe ayudarnos a avanzar en la vivencia de nuestra fe verdadera.

Las celebraciones en la calle, nuestras procesiones, tienen perfecto sentido cuando son expresión de la fe que vivimos, en las celebraciones litúrgicas de estos días; en ellas participamos en la muerte y la resurrección de Cristo. Que no sean unos meros días de fiesta, sino que nuestros corazones estén dispuestos al encuentro con el Señor para que nosotros, con su Muerte y Resurrección, obtengamos la Vida que nunca perece.

El lema elegido para este año es una invitación a «Vivir la Semana Santa, interiormente y por fuera». Es decir, estamos llamados a encontrarnos personalmente con el Señor y a manifestar exteriormente nuestra fe. Lo más importante es que, en cada celebración, en cada procesión, en cada práctica de piedad, contemplemos el amor de Dios hacia la humanidad y el amor hacia cada persona hasta dar la vida por nuestra salvación. Esto es lo esencial. Para entrar de lleno en la Semana Santa hemos de abrirle la puerta de nuestro frágil corazón al Señor y dejar que su misericordia nos abrace y nos rehaga desde dentro. Para ello, hemos de despojarnos de nuestros propios criterios para acoger el plan amoroso de Dios para cada uno de nosotros.

La Semana Santa la tenemos que vivir desde el corazón y con espíritu de fe, como la Iglesia nos propone: participando en las celebraciones litúrgicas, acogiéndonos al perdón de Dios por medio

del sacramento de la penitencia y participando como personajes vivos en la pasión de Cristo.

Queridos hermanos, con la ayuda de la gracia divina, dispongamos nuestros corazones para participar activa y conscientemente en la Semana Santa, a fin de que, contemplando la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, podamos acoger en nuestros corazones el amor del Señor Jesús y darlo a los demás como nuestro mayor tesoro. Estas son las celebraciones que estamos llamados a realizar:

- *El Domingo de Ramos revivimos la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén y lo aclamamos como nuestro Dios y Señor.*

- *El Jueves Santo, con emoción actualizamos en nuestro corazón la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio ministerial, el lavatorio de los pies a los apóstoles y el mandamiento del amor fraterno.*

- *El Viernes Santo meditaremos que, por nosotros y por nuestra salvación, padeció y murió en la cruz. Por eso decimos con fe: "Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, pues con tu santa Cruz redimiste al mundo."*

- *Y, en la Vigilia Pascual y el Domingo de Pascua, gozaremos celebrando su Resurrección, su triunfo sobre la muerte y el pecado, sin olvidar que gracias a su resurrección: "Por el bautismo fuisteis sepultados con Cristo y habéis resucitado con él, por la fe en la fuerza de Dios que lo resucitó de los muertos" (Col. 2,12).*

Decía en Papa Francisco, el 31 de marzo de 2021: «¡Aquel que había sido crucificado ha resucitado!

Todas las preguntas y las incertidumbres, las vacilaciones y los miedos son disipados por esta revelación. El Resucitado nos da la certeza de que el bien triunfa siempre sobre el mal, que la vida vence siempre a la muerte... es la confirmación de que Jesús tiene razón en todo: al prometernos la vida más allá de la muerte y el perdón más allá de los pecados».

La Semana Santa es **«LA SEMANA GRANDE DE LOS CRISTIANOS»**. En ella conmemoramos los misterios de la muerte y la resurrección del Señor, misterios a través de los que el Señor nos ha rescatado del pecado y nos ha reconciliado con el Padre. Sería bueno que, durante la asistencia a las celebraciones de estos días, lográsemos vivir un encuentro interior y verdadero con Cristo Resucitado y, también, manifestarlo exteriormente como expresión de nuestra fe.

Si queremos participar fructuosamente en la Semana Santa, no dejemos de acercarnos confiadamente a la confesión sacramental, que es como una especie de muerte y resurrección para cada uno de nosotros. Una buena confesión nos ofrece la posibilidad de volver a comenzar nuestra vida, y tener realmente parte en la alegría del Señor Resucitado. El perdón que el Señor Jesús nos da en este sacramento es fuente de paz interior y exterior. Tengamos la valentía del arrepentimiento y de alcanzar la gracia de Dios por la confesión sacramental.

Porque esto es así, la Semana Santa debe ser para nosotros, los seguidores de Cristo, una continua acción de gracias a Él por su entrega por nosotros, sin mérito alguno por nuestra parte. Debe ser una continua adoración al Hijo de Dios redentor que -como decimos en el Credo- por nosotros y por nuestra salvación se entregó a la muerte en la cruz y resucitó. Y todo eso para que andemos en una nueva vida, en la que Dios sea realmente alguien importante para nosotros. Así podremos plantearnos nuestra vida desde su mensaje y ser para cuantos nos contemplen un verdadero testimonio de vida como seguidores de Cristo. Si vivimos así la semana será realmente santa.

Fijemos nuestra mirada, también, en María que, como Madre de Dios y madre nuestra, nos enseñará el camino del seguimiento de Cristo y de la unión con Él. Que María Santísima, la Madre que siguió fielmente a su Hijo en su Pasión y compartió la alegría de su Resurrección, sea la Madre en cuya compañía vivamos estos días santos, para que tengamos un encuentro gozoso con Cristo Resucitado y caminemos hoy y siempre –como lo hizo ella- tras las huellas del Señor.

Queridos hermanos, con la ayuda de la gracia divina, dispongamos nuestros corazones para participar activa y conscientemente en la Semana Santa '2024, a fin de que, contemplando la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, podamos acoger en nuestros corazones el amor del Señor Jesús y darlo a los demás como nuestro mayor tesoro. Os animo a vivirlos con intensidad, con profundidad y con fe, porque en cada uno de ellos vemos cómo el Misterio de salvación de Cristo se hace presente en nuestra vida.

Es lo que les deseo de todo corazón.

† Bernardo Álvarez Afonso
Obispo Nivariense

Apocalipsis

…"y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado de la Calavera (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron"…

PROGRAMA
DE ACTOS, CULTOS Y PROCESIONES

MIERCOLES, 14 DE FEBRERO.
MIERCOLES DE CENIZA.
(DIA DE AYUNO Y ABSTINENCIA).
18:00 horas.
Celebración de la **Santa Misa e imposición de la ceniza.**

DOMINGO, 25 DE FEBRERO.
17:00 horas. Parroquia San Juan Bautista (San Juan de la Rambla).
II Retiro Arciprestal de Cuaresma.

MARTES, 27 DE FEBRERO.
17:30 horas. Parroquia Dulce Nombre de Jesús.
Santa Misa. A continuación, charla cuaresmal.

VIERNES, 15 DE MARZO.
CONCIERTO SACRO.
20:00 h. Parroquia Dulce Nombre de Jesús.
Presentación del cartel de la Semana Santa 2024 y tradicional **concierto sacro de marchas procesionales** a cargo de la A. M. La Esperanza. En el acto, estreno absoluto de la marcha "Cruz de Salvación" del maestro Pere Sanz Alcover, ganadora del concurso nacional de Composición "Al Centenario" y dedicada a la imagen de Jesús Nazareno.

VIERNES, 22 DE MARZO.
VIERNES DE DOLORES.
20:00 horas.
Santa Misa en honor a Nuestra Señora de los Dolores. A su término, **procesión con la imagen de la Santísima Virgen** hasta La Asomada, acompañada de la Cofradía Santa Pasión y A. M. La Esperanza.

DOMINGO, 24 DE MARZO.

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR.

12:00 horas.

Junto a la capilla de la Cruz de La Asomada.

Inicio de la celebración con la **bendición de los palmitos y olivos.** A continuación, **procesión hasta el templo parroquial** acompañando la santa imagen que representa la **Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén.**

A su llegada, apertura del templo e inicio de la celebración de la **Santa Misa con la liturgia propia del Domingo de Ramos** en la Pasión del Señor.

MIERCOLES, 27 DE MARZO.

MIÉRCOLES SANTO.

DIA DE LA COFRADIA SANTA PASION.

19:00 horas.

Celebración de la **Eucaristía en honor al Señor Preso.**

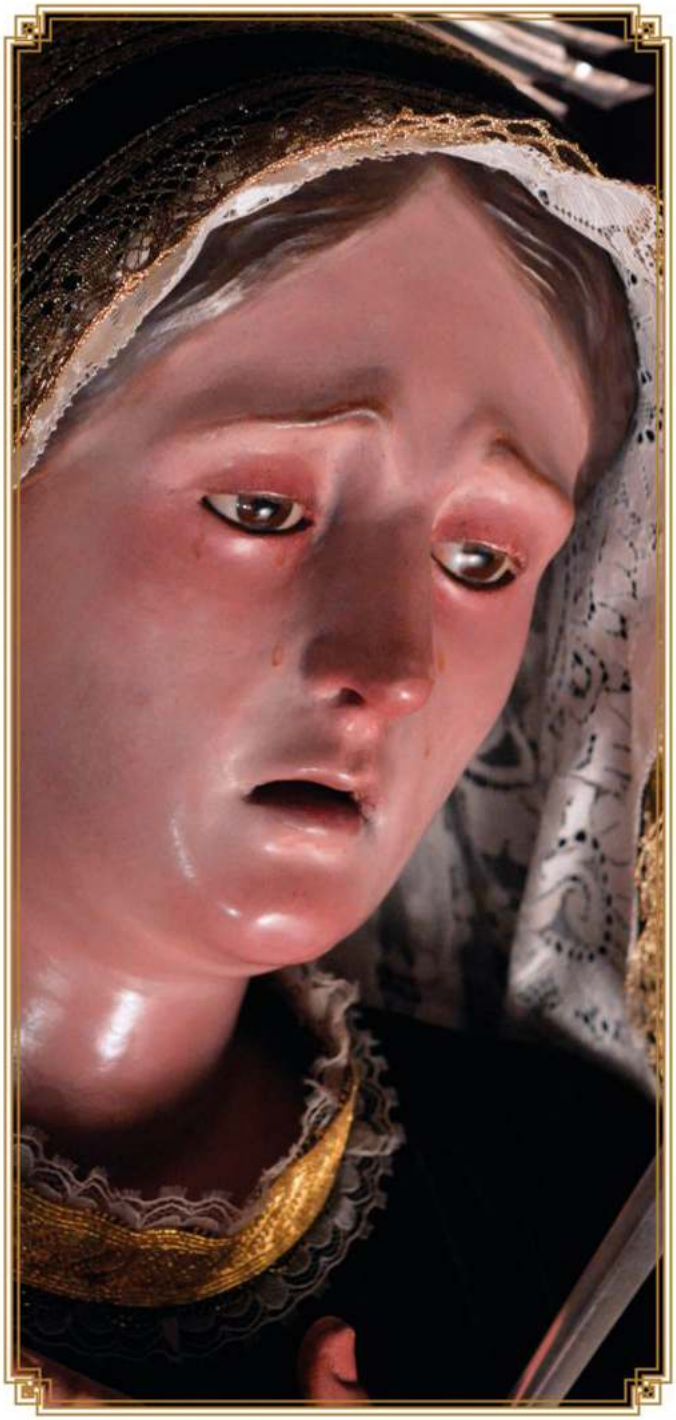
TRIDUO PASCUAL

JUEVES, 28 DE MARZO.

JUEVES SANTO EN LA CENA DEL SEÑOR.

18:30 horas.

Celebración de la **Santa Misa in coena Domini.**



Durante su celebración se desarrollará el tradicional gesto del lavatorio de pies en el día de la Institución de la Eucaristía, del Sacramento del Orden Sacerdotal y el Mandamiento del Señor sobre la caridad fraterna.

Al finalizar, será el **traslado del Santísimo Sacramento, en procesión solemne y claustral**, hasta el monumento.

A continuación tendrá lugar la **procesión con la santa imagen del Señor atado a la Columna** acompañado por los miembros de la Cofradía de la Santa Pasión y la A. M. La Esperanza.

De regreso al templo parroquial, concluida la procesión, se celebrará la **adoración al Señor en la Hora Santa ante el Santísimo Sacramento** en el monumento.

VIERNES, 29 DE MARZO.

VIERNES SANTO EN LA PASIÓN DEL SEÑOR.

(DIA DE AYUNO Y ABSTINENCIA).

06:00 horas.

Santo VÍA CRUCIS procesional desde el templo parroquial hasta la ermita de El Calvario. A su término, se hará la habitual oración y la procesión retornará hasta la parroquia. Una vez en ella será la **ceremonia del Descendimiento**.

18:00 horas.

Liturgia de la Celebración del VIERNES SANTO EN LA PASIÓN DEL SEÑOR, con la Liturgia de la Palabra, a Adoración de la Santa Cruz y, a continuación, la **procesión del Santo Entierro**. Acompañará la Cofradía Santa Pasión y A. M. La Esperanza.

A la llegada al templo parroquial se desarrollará la **ceremonia del Santo Entierro**.

Terminada esta se iniciará la **Procesión del Silencio** con la santa imagen de la Madre Dolorosa hasta la ermita de El Calvario.

SÁBADO, 30 DE MARZO.

SÁBADO SANTO DE LA SEPULTURA DEL SEÑOR Y VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA.

A las 21:00 horas.
Desde la ermita de El Calvario, **procesión del Silencio con la imagen de Nuestra Señora de los Dolores** hasta el templo parroquial.

A las 22:00 horas.
Celebración de la **Santa Vigilia Pascual en la Noche Santa de la Resurrección del Señor** iniciada con la bendición del fuego, del Cirio Pascual y del agua bautismal.

DOMINGO, 31 DE MARZO.

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

A las 12:00 horas.
Santa Misa de la Resurrección del Señor. A su término será la **tradicional procesión con el Santísimo Sacramento del Altar**, acompañado de los miembros de la Cofradía Santa Pasión.

UN SIGLO DE MUSICA PROCESIONAL EN NUESTRA SEMANA SANTA.

La parroquia de El Dulce Nombre de Jesús y la Cofradía Santa Pasión están de enhorabuena en este año 2024 porque la Banda de Música La Esperanza cumple un siglo de historia. Tanto el devenir histórico de la parroquia como el de esta institución musical han estado íntimamente ligadas cuando esta última fue fundada en el año 1924 por el sacerdote y párroco don Domingo Hernández. De hecho, la vinculación ha sido tal que, como bien se sabe, lleva por nombre el de la Patrona de todos los guancheros: La Virgen de La Esperanza.

Nadie pone en duda que las procesiones son parte fundamental del hacer habitual de las bandas de música, también para la de La Guancha desde que iniciara su andadura. Ejemplo de ello es el primer acto público donde se dio a conocer, una procesión celebrada un día 18 de enero de hace un siglo, hasta su posterior reorganización en aquella recordada y emotiva Solemnidad del Corpus Christi de 1980.

Y es que la banda de música, con sus sones y buen hacer, ayuda y acompaña la oración del creyente que recorre el itinerario de las procesiones y lleva al recogimiento meditativo de los pasajes más emotivos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús; adorna el contenido de nuestra fe católica con mirada de hijos a la Madre venerada, y es también innegable ayuda para llegar a Dios y llevarlo en nuestros corazones.

En este sentido, la Semana Santa vivida en nuestra parroquia tiene en la banda de música un pilar fundamental. Incontables son los recuerdos y sentimientos vividos en los días grandes de la fe cristiana donde la música de sus instrumentos sirve de puente para comprender cada celebración. La emoción sentida cuando se inicia el redoble de la caja porque se asoma el paso procesional al dintel de la puerta del templo, la marcha fúnebre que rompe el silencio de la madrugada del Viernes Santo, el sonido oscuro y ronco del tambor en la tarde de las tinieblas y que anuncia la tristeza del «Todo está cumplido», o la marcha que se oye poco antes del golpe definitivo en la escenificación litúrgica el Entierro de Cristo, conforman momentos colmados de emoción y fe que nunca se vivirían igual si no estuvieran acompañados por la música de los miembros de nuestra banda.

Igualmente, ella ha sido también causa y fuente fundamental, junto con la vocación de servicio comunitario de sus miembros, para que se creara la Cofradía Santa Pasión. Recordemos, por ejemplo, que ofrece cada año un concierto de música procesional en los días de Cuaresma, evento próximo ya a la veintena de ediciones, o que habitualmente nos brinda la ocasión de escuchar nuevas marchas o estrenos de obras musicales, como en este año, donde podremos disfrutar de la **dedicada a la imagen del Nazareno de la parroquia y que lleva por título «Cruz de Salvación».**

Todos estos argumentos, junto al afectuoso cariño demostrado siempre a los miembros de la Cofradía Santa Pasión, y por celebrar cien años de historia, nos llevan al deseo de **OTORGAR EL NOMBRAMIENTO DE COFRADE DE HONOR A LA AGRUPACIÓN MUSICAL LA ESPERANZA**. Se trata de un gesto sencillo y emotivo, adornado de orgullo, por su existencia y todo lo que ha significado, y que deseamos quede plasmado en su historia presente y futura. Sirvan por tanto estas líneas para reflejar el profundo agradecimiento a nuestra banda de música por su gran trayectoria y labor religiosa, social y cultural durante este último siglo.

La **Cofradía Santa Pasión** de la Parroquia El Dulce Nombre de Jesús quiere agradecer a todos sus miembros y a la feligresía en general, así como a los vecinos de La Guancha y a las entidades y administraciones implicadas, que un año más nos hayan apoyado con su generosidad en la preparación y buen desarrollo de las celebraciones propias de la Semana Santa en esta edición del año 2024.

Aprovechamos estas líneas pidiéndoles su colaboración para que, allí por donde se desarrollen los diferentes cortejos procesionales, no dejen de engalanar sus ventanas y/o balcones con colgaduras rojas, moradas, negras o blancas, según el día a celebrar.

Finalmente, deseamos que estos días venideros de fe, recogimiento y profunda reflexión cristiana nos sirvan para estar más unidos a Dios Padre, en su Hijo Jesucristo y sus enseñanzas, por medio del Espíritu Santo, con la intercesión de la siempre Bienaventurada Virgen María, para que la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús nos otorgue su salvación por los caminos del amor fraterno.

Laus Deo

LA GUANCHA